

LA CAIDA DE LOS ANGELES

La maldad comenzó con la caída de un ángel. Este ángel arrastró una multitud de otros ángeles. Leamos Apoc. 12: 4 "Su cosa arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto se hubiera dado a luz".

* Es difícilísimo hallar la razón del por qué un ángel de Dios, sin tentación de afuera, y viviendo en la misma presencia de Dios, y que debe haber sabido la diferencia entre la luz moral y las tinieblas morales, escogió estas últimas. Esto es algo que los más grandes teólogos jamás han podido solucionar.

* Hay algo que debemos puntualizar, y hacerlo claramente, y es que, acerca del complejo tema de la caída de los ángeles, es imperativo, a la luz de lo revelado acerca de Dios, que reconozcamos la verdad inmutable, que Dios es Santo y en ningún sentido es El el causante del pecado angélico, ni indirecta ni directamente.

* Es la opinión de una gran mayoría de teólogos que estos seres llamados algunas veces espíritus malos o inmundos, principados, potestades, gobernadores de este mundo, maldades espirituales en lugares celestiales, etc. Son los mismos demonios (daimones). En el mundo espiritual hay sólo un diablo (diabolos) y muchos demonios (daimones) Estos malos espíritus son descritos como pertenecientes al mismo orden de ser de los ángeles buenos. La condición original de los mismos era de santidad, un estado que no guardaron.

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)



NOMBRES DE LOS AGELES CAIDOS

Entre los muchos nombres con los que se suele nombrar a satanas figuran Lucifer, el Diablo, el Demonio, Belcebu, Azmodeo, Luzbel y mas recientemente Carlos Salinas de Gortari, que vienen a coincidir en buena parte con el nombre que tenian algunos Dioses que tenian en la antigua Babilonia y de Fenicia, tan aborrecidos como los Judios, como lo fueron Astarot, Astarte y Lisith.

Belcebu no fue otro que un Dios de mediana importancia llamado Bel Zebub o señor de la moscas, cuya mision era proteger a los filisteos de las molestias que les causaban las malditas moscas, que habla en abundancia. El termino Bel es una de las formas de Baal, que reinaba en el mundo Terrestre.

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:57 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



Angeles Caidos – Angeles Oscuros

La existencia de ángeles es un fundamento de la doctrina católica, explícita en la Biblia y, unánimemente, recibida de la tradición apostólica. La creencia en estos seres fue confirmada en el denominado Concilio Lateranense IV, reunido en el año 1215, cuyos preceptos ha retomado el Concilio Vaticano I en relación a las creencias acerca del Génesis del Mundo.

Sin embargo, cabe mencionar que existen ángeles benevolentes y también demonios: el Señor creó a los ángeles para vivir en imperecedera felicidad, pero cada uno de ellos debió ser evaluado. Algunos de ellos decidieron rebelarse contra su Creador. Por ello, podemos afirmar que -según la Fe Cristiana- existen ángeles llamados a declararse en favor de Dios o contra Dios mediante un acto radical e irreversible de adhesión o de rechazo de su voluntad de salvación (JP2, 30, VºJJ, 86).

Con respecto al Evangelio de San Pedro, se caracteriza a Jesucristo sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso luego de haber subido a los cielos.

A él se sometieron ángeles, potestades y poderes (1 Pe 3, 22).

Ángeles Caídos - Ángeles Oscuros

¿Qué son los “ángeles oscuros”?

En las diferentes religiones, un “ángel caído” es aquél que se ha exiliado del cielo. Tal destierro es frecuentemente un castigo infligido por desobedecer o rebelarse ante el Señor. Una fuente temprana de información acerca de Demoniosología es la otorgada por el profeta Zoroastro, que se piensa que ha influenciado las creencias judeocristianas. El ángel caído más conocido es Satanás. Según algunas tradiciones, los ángeles caídos vagarán por la Tierra hasta el día del Juicio Final.

Existen innumerables creencias acerca de los ángeles caídos. Muchos hablan de su libre albedrío, de su lujuria, su orgullo o incluso de la incomprendibilidad de los actos de Dios. Causas como la Lujuria y el Orgullo han sido considerados motivos centrales para la caída de algunos ángeles. Dios pidió a los “vigilantes” -

un selecto grupo de ángeles- que asistieran a la creación de Edén. Estos vigilantes (también llamados "Grigori") descendieron a la Tierra y vieron a las hijas de hombres, de las cuales se enamoraron. Según algunos textos, varios Grigori se desposaron con estas humanas y tuvieron descendencia. Esto encolerizó a Dios, por ello los echó del Paraíso y los convirtió en verdaderos demonios.

Otra causa fue la rebelión de Lucifer contra Dios. El orgullo -considerado el más grave de los siete pecados capitales- condujo a la expulsión celeste de ciertos seres, incluyendo al rango más elevado de ángeles. Lucifer era el primer y más poderoso ángel creado por el Señor. Con inteligencia, belleza y energía, Lucifer estaba en segundo lugar, después del mismo Dios.

Desafortunadamente, Lucifer llegó a ser tan ambicioso y egocéntrico que decidió competir con el Todopoderoso. Esto lo llevó a su expulsión del Paraíso.

Los teólogos católicos han especulado que la encarnación de Cristo fue revelada a los ángeles, y que aquellos que no aprobaban la naturaleza humana como

digna de tal don, se rebelaron contra Dios. Esta sería la principal razón que movilizó la orgullosa conducta del ángel Lucifer (cf. Suarez, De Angelis, lib. V^o III, xiii)

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:56 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



ANGELES CAIDOS

Como todos sabemos además de los Ángeles buenos, también hay Ángeles malos que disfrutaban oponiéndose a los designios de Dios y combatiendo su obra.

Aunque también ellos son criaturas del supremo creador, no fueron creados como Ángeles malos. Dios vio todo lo que había creado y le pareció bueno.

Sin embargo existen dos pasajes en las sagradas escrituras, de los que se deduce claramente que algunos Ángeles no tuvieron su posición original, si no que cayeron del estado en que fueron creados.

“Porque si Dios no perdono a los Angeles que habian pecado, sino que habiendolos despenados en el infierno con cadenas de obscuridad, los entrego para ser reservados al juicio ”

II Pedro 2:4

El pecado especial de estos Angeles no ha sido revelado, pero la teoria general es que recibieron su castigo porque se alzaron en contra de Dios y aspiraron a tomar su lugar.

El Jefe de los Angeles caidos

El Jefe de las hordas de los Angeles caidos es conocido como Satanas y aparece en las sagradas escrituras ocupando este puesto. Al parecer fue uno de los mas poderosos principes del mundo Angelical, y se convirtio en guia de los que se revelaron y cayeron de la comunion de Dios. Posteriormente, Satanas ha recibido diferentes nombres a lo largo de la historia, dependiendo de la region en la que se este.

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:55 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



EL JEFE DE LOS ANGELES CAIDOS (2)

Demonio viene del Griego Daemon.

Este Belcebu seria convertido en el nuevo Testamento, porque asi lo dispuso San Mateo, en el jefe supremo de los Demonios, identificado por Jesus como Satanas y Rey del Infierno.

En nombre de Lucifer significa Lucero del Alba y estrella Vespertina, identificandose ambos con el Planeta Venus, que en ocasiones aparece por la mañana y despues por las tardes.

Los cristianos asociaron a Lucifer con Satanas al traducir un versiculo del libro de Isaias, que perteneces al antiguo Testamento. Es el 12 de su capitulo XIV, que dice lo siguiente:

*“! Como caiste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!
Cortado fuiste de la Tierra, tu que debistabas a las naciones”.*

El nombre de Lucifer fue confundido por los cristianos de la Edad Media. Solamente aparece una vez el

nombre de Lucifer, pero es para designar a un Rey de Babilonia, el cual debio ser muy malo, pues lo tomaron como simbolo de maldad.

El nombre de Satanás aparece en el Evangelio de San Marcos iv, 15: " en seguida viene Satanás y quita la palabra que se sembró en sus corazones ".

De igual forma aparece en San Lucas IV, 8:

"Vete de mí Satanás, dijo Jesús, porque escrito está. . . ." y en el mismo San Lucas XIII, 16, dice: "y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado 18 años ".

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:54 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



Angeles caidos

Los ángeles son superiores a los seres humanos y fueron dotados de una gran inteligencia. Dios concedió a los ángeles voluntad propia y libre albedrío. Adán retuvo esta libertad de acción, pero los ángeles renunciaron a ella y entregaron su voluntad al creador. Los ángeles que decidieron retener el libre albedrío, no tardaron en

caer en la tentación de pecar. Cometieron, el pecado del orgullo y provocaron con ello la ira de Dios. Estos son los ángeles caídos, que se convirtieron en demonios.

Hay dos pasajes en el Nuevo Testamento que hacen referencia a "ángeles caídos," pero ninguno de los dos sirve de base para la idea de que el diablo es un ángel que se rebeló contra Dios y fue arrojado del cielo a la tierra, donde ha plagado a la humanidad desde entonces. Estos pasajes son los siguientes:

"Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio. . . sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio." (2 Pedro 2:4 y 9) (...) *"Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día." (Judas v. 6)*

Hay que notar los siguientes puntos:

Estos pasajes no dicen que los ángeles estaban en el cielo.

Los ángeles no fueron arrojados a la tierra sino "al

infierno, "a "prisiones de oscuridad."

No quedaron en libertad para ir adonde quisieran y causar problemas a la humanidad, sino que fueron condenados a "prisiones eternas."

No se menciona ni al diablo, ni a Satanás.

Una vez más, es evidente que estos versículos no dan ningún apoyo al concepto del diablo como ángel caído; posiblemente aluden al castigo impuesto a los revoltosos Coré, Datán y Abiram en días de Moisés, cuando la tierra se abrió y se los tragó vivos (ver Números 16:30).

(En más de cien pasajes de la Biblia, las palabras hebrea y griega que se traducen "ángel" se refieren a hombres y no a los ángeles celestiales de Dios.)

"La serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás"
Esta es una cita tomada de Apocalipsis 12:9. Sin duda alguna, muchas de las ideas comúnmente aceptadas acerca del diablo se han derivado de este solo versículo y de su contexto, que es como sigue: "Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo."

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:7-9).

Si esta descripción se leyera como historia literal, daría una base para el punto de vista tradicional acerca del origen del diablo y Satanás.

Pero el Apocalipsis mismo establece claramente que estas palabras no están destinadas a ser tomadas en sentido literal o histórico.

Es más, a Juan se le dijo que lo que se sería revelado tendría que ver con los acontecimientos desde su propio tiempo en adelante.

El primer versículo del capítulo 1 se lee como sigue:

“La revelación de Jesucristo, que Dios se dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”

En el versículo 1 del capítulo 4, Juan recibe la siguiente invitación: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.” La revelación

(este es el significado de la palabra griega "apocalipsis") fue dada por Jesús a Juan para manifestar a los siervos de Dios los detalles de los eventos que tendrían lugar a partir del siglo primero de la era cristiana hasta la venida de Jesús y el establecimiento del reino de Dios en la tierra; también da un vistazo a la eternidad subsecuente. Así que es altamente improbable que el capítulo 12 se refiera a acontecimientos que supuestamente tuvieron lugar antes de la creación. Por otra parte, el libro en su totalidad está redactado en un lenguaje sumamente figurado o simbólico. Esto es obvio cuando seamos el capítulo 12.

El primer versículo describe a "una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies.

"Luego aparece la descripción del diablo y Satanás: "un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra" (vv. 3 y 4).

¿Es ésta la descripción de una criatura literal? ¡Claro que no! Todo esto es lenguaje simbólico, y más adelante

en el transcurso de la revelación algunos de los símbolos son interpretados para beneficio nuestro: *"Esto, para mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes... y son siete reyes... Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino"* (Apocalipsis 17:9-12).

Es evidente que el dragón es pura y simplemente una criatura simbólica.

También es evidente que simboliza un sistema político, y no es difícil demostrar que las diferentes bestias del Apocalipsis representan el poder del imperio romano, que era el gran adversario de los cristianos.

En este mismo libro, los cristianos de Esmirna recibieron la siguiente advertencia:

"He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados" (Apocalipsis 2:10).

Eran las autoridades romanas las que echaban a los cristianos en la cárcel.

Sin duda alguna, Pedro también se refería a las autoridades romanas perseguidoras cuando escribió:

"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario es"

diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8).

¿Por qué fue simbolizado este poder político por medio del diablo y Satanás y la serpiente antigua? Porque estos representan los designios de la carne, y cuando hombres motivados por los designios de la carne se oponen a los siervos de Dios, actúan en la misma forma que la serpiente en el principio.

Un ejemplo típico son aquellos que se opusieron a Cristo cuando predicaba el evangelio en Israel.

Él dijo a los escribas y fariseos: "¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?" (Mateo 23:33).

En otra ocasión les dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer."

Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él... es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44).

En ambos pasajes Jesús se refería claramente a la serpiente del Edén, cuya mentira sembró la semilla del pecado y condujo a la condenación y muerte del hombre.

Todos aquellos que en forma similar obran en contra de Dios son, en sentido figurado, descendientes de la serpiente, o su "simiente," usando la expresión de Génesis; y están destinados a ser destruidos por Cristo, la simiente de la mujer (Génesis 3:15).

En todo esto tenemos un lenguaje simbólico firmemente basado en los hechos que ocurrieron en el Edén, donde por primera vez el hombre se opuso a Dios y el pecado apareció en el mundo, no a causa de un monstruo inmortal, sino por medio del hombre mismo, instigado por la serpiente.

No necesitamos buscar más allá de la raza humana para encontrar al diablo y Satanás.

En la raza humana tenemos este poder del pecado en nuestro propio corazón y, a nuestro alrededor, en otros individuos, en comunidades y sociedades, y en las autoridades humanas, tanto civiles como eclesiásticas. Todo este poder maligno está destinado a ser destruido por Cristo.

Capítulo II

Satanás y sus seguidores causan todo el mal de la tierra.

Él una vez fue el ángel más perfecto de Dios, el querubín más hermoso de todos.

Él era tan espectacular que consideró, que se le adorase igual que a Dios. Para alcanzar sus propósitos se fijó en Adán y Eva.

Él sabía que cuando la tierra se llenara de gente, estas personas adorarían a Dios. Pero él quería esta adoración solo para él.

Usó el disfraz de una serpiente para engañar a Eva y que desobedeciera a Dios.

Cuando él se habló a ella, acusó a Dios de mentirle a ella y Adán.

Él acusó a Dios de negarles el Conocimiento a ellos. Esta fue la primera mentira y por esto se convirtió en Diablo, que significa "calumniador o difamador", y en Satanás, que significa, "opositor".

(Antes de convertirse en "opositor, a Satanás se le conocía como, Lucifer, que significa; "Él que da Luz", "Estrella de la Mañana", "La más brillante del cielo".

En algunos escritos se le identificaba con la estrella de Venus, que es el astro de la mañana.) Desde entonces Satanás compite con Dios por que los humanos lo adoren.

Es la tentación para que toda la humanidad actúe mal y se alejen de Dios.

Se sabe que tentó a Jesús (Mateo 4:8-9).

Satanás puede aparecer como Ángel de Luz (II Corintios 11:14).

En el Islam a Satanás se le conoce como Iblis.

También se le conoce como, "El Gran Dragón" (Revelación 12:3, 7-9).

Se ha pensado que Dios esta usando a Satanás, como herramienta, para que la humanidad llegue a la perfección a través de las tentaciones.

Dios sabe que al final la humanidad triunfará sobre Satanás y alcanzaran la perfección. Algunos títulos de Satanás son; Ángel de la Maldad, Padre de la Mentira, Príncipe de las Tinieblas, Dios del bajo Mundo, Príncipe de los Espíritus Malignos, Guardián del Infierno.

Otros nombres de Satanás son; Beliar, Belcebú y

Mastema.

El equivalente femenino de Satanás es, Leviathan.

Capítulo III... Luz y oscuridad.

No puede haber una comprensión real de los seres celestiales sin abordar el tema de los ángeles caídos.

Hay opiniones diferentes en cuanto a lo que pudo ocurrir en el pasado para que algunos ángeles cayeran, pero lo indiscutible es la persistencia con la que esta idea ha surgido en casi todos los sistemas de creencias del planeta.

El cristianismo y el judaísmo tienen a Satanás, a Lucifer y, según las diversas sectas, un sinnúmero de ángeles caídos. El Islam tiene su Eblis o Shaytan, como se le llama a veces, obvio equivalente de Satanás. Lucifer, dice una tradición, era uno de los siete grandes arcángeles de nuestro sistema solar, que actuaba como custodio del planeta Venus. Dios pidió un voluntario, entre sus principales ángeles, que estuviera dispuesto a descender a la tierra para fortalecer la resolución espiritual de la humanidad mediante una tentación constante.

Lucifer se ofreció para la tarea. A pesar de sus amorosas intenciones, con el correr de los siglos nuestra mente fue identificando poco a poco a Lucifer con el demonio, en vez de verlo como un aspecto de Dios que nos ayuda a crecer.

El demonio me llevó a hacerlo es una excusa tentadora para justificar cualquier cosa, nos hemos dejado cegar por ella, al punto de retratar a Lucifer como fuente de todo lo que consideramos maligno en el mundo.

Una de las tareas celestiales de Lucifer, cuyo nombre mismo significa dador de Luz o portador de Luz, es enseñarnos el necesario lado oscuro de la vida. Lucifer es la sombra que revela la Luz por contraste.

En muchos sentidos no podemos ver la verdadera luz sino después de experimentar la oscuridad.

Tendemos a no valorar hasta que no lo perdemos y volvemos a recuperarlo mediante nuestro propio esfuerzo. La parábola del hijo pródigo señala esta peculiaridad de la naturaleza humana.

Esta interdependencia de luz y oscuridad, de alegría y pesar, de bien y mal, así como todos los opuestos de nuestro dual sistema de realidad, cede a la comprensión

de que, dentro de un contexto mas amplio, Cristo y Lucifer son, si no exactamente complementarios, miembros de uanos contemporáneos comienzan a abandonar el concepto de que existe un verdadero demonio. Reconocen, una vez mas, que solo hay una fuerza omnipotente en el universo.

Tal como lo escribió el poeta y filósofo William Blake, El mal es solo la privación del bien, y cuando el alma emerge de esa ilusión de mal, Lucifer retoma su puesto original entre los grandes arcángeles de Dios..

Capitulo IV° Demonios

La palabra "demonio" se origina del griego "daimon" que significa ser sobrenatural de forma maléfica. Los demonios son ángeles caídos, los cuales surgen o se originan de dos maneras; los primeros que "dejaron su puesto celestial y tomaron mujeres de la tierra y tuvieron hijos", de los cuales nacieron los Nefissium. Los Nefissium fueron gigantes mutantes, los cuales fueron odiados por las personas. Consumian grandes cantidades de alimentos, animales, reptiles, peces y tomaban sangre. Eventualmente comenzaron a comer

carne humana. Fueron destruidos por Dios en el Diluvio. Los segundos, fueron los que desobedecieron y se revelaron contra Dios. Satanás y un tercio de los ángeles fueron expulsados del Cielo a la Tierra. Los ángeles caídos o demonios, se cree, son los responsables de la inmoralidad, crimen, desastres, guerras, hambre, enfermedades, y todo lo negativo que hace sufrir a la humanidad en la Tierra. Es de conocimiento que los demonios pueden tomar control del cuerpo de algún individuo y poseerlo. Los demonios son llamados "Hijos de la Oscuridad" y "Espiritus Impuros" (Hechos 5:16).

Algunos Demonios

Apollyon Es el Ángel de los Abismos y de las Sombras.

Artosael Demonio que causa problemas visuales, ceguera o alucinaciones.

Asbeel (Desertor de Dios) Un Ángel caído. Se dice que sedujo a algunos ángeles a desobedecer a Dios y los convenció de que se fijaran en las mujeres de la tierra.

Asmodeus Un poderoso demonio, es el hijo de un humano y un ángel. Su fin es la destrucción de las

personas por medio de odio, envidias y calumnias. Uno de sus fines es la destrucción del matrimonio y de la iglesia.

Belzebú El Regente de los Demonios, es también conocido como El Señor del Caos y El Señor de las Moscas (en algunas culturas se creía que las moscas llevaban las almas de los impíos al infierno) También se cree que él y Satanás son lo mismo.

Barsafael Demonio que causa locura y todo tipo de problemas mentales, para aprovecharse de la persona.

Oropel Demonio que crea ilusiones de fortuna y dinero fácil, creando así el deseo de lo ajeno y de dinero mediante el robo.

Mefistofeles (Aquel que Odia la Luz) Es el ejecutador del Infierno, un demonio destructor.

Lilith- Demonio femenino. Se piensa que fué la primera esposa de Adán. Queriendo dominar a este, en vez de ser su compañera, perdió su lugar como primera mujer. Se cree que ella fué la madre de Cain. Cuando Dios creó a Eva, Lilith se llenó de envidia y se convirtió en la enemiga de Eva y de sus hijas. De esta forma pasa a ser parte de los demonios uniéndose a ellos,

para hacer el mal, sobre todo a mujeres. A las hijas de Lilith se les llama Lisim. Según la tradición, el profeta Elías la obligó a que se revelara los nombres que utiliza para engañar a la humanidad sobre todo a las mujeres, algunos de estos asias son ; Kasi, Kea, Abeko, Satrina, Podo, Partasah, Tasto, Ita y Liso entre otros.

Capítulo V

Desde la antigüedad más remota, el hombre ha creído en la existencia de una fuerza buena y todopoderosa, la cual siempre es amenazada por una fuerza maligna y destructora. Un buen ejemplo de esto lo encontramos en la religión de la antigua Persia, caracterizada por la creencia de una continua lucha entre una fuerza benéfica creadora del mundo, y otra maléfica surgida luego de la creación del mundo. Ormuz-Ahura Mazda, el "dios bueno" de los campesinos y ganaderos, continuamente es puesto en crisis por Ahrimán, el señor inspirador de los destructores del ganado, de los nómadas que recurren a los sacrificios de animales, y que quieren astrar el orden del mundo impuesto por

Ormuz para que todas sus criaturas vivan en armonía. *Ahrimán* envía al demonio de la sequía que reina en el verano, el cual puede tomar la forma de cualquiera de los seres del reino animal (serpientes, sapos, escorpiones, etc.). Las ramas de las que se vale *Ahrimán* para corromper el espíritu de los campesinos y ganaderos es la mentira, la maldad, la lujuria desbordada, mismas que usa para rebajar a los seres humanos a su condición más primitiva. Esa polaridad entre el bien y el mal, es adoptada por el cristianismo, si bien se afirma que existió un tiempo en que el mal no existía: este aparece con la caída de los ángeles rebeldes quienes, al convertirse en demonios, se sitúan en el polo opuesto a Dios y al bien. Dejando a parte esta esencial diferencia, existen muchos puntos comunes. Tanto en Persia como en Occidente, la figura demoníaca habita en un reino distinto al divino, y así surge la noción del reino celeste y el reino terreno; en ambas regiones se empuja a los justos a luchar por la victoria del bien, y se habla de un Apocalipsis que significará la derrota definitiva del mal.

Los demonios persas fueron transmitidos al mundo

cristiano a través de diversos canales pero, sobre todo, por el gnosticismo, conjunto múltiple y polifónico de los "herejías" que alcanzó su máxima expansión entre los siglos I y II y que perduró hasta el siglo XIII, con los cátaros o albigenses del sur de Francia y los bogomilos de Bosnia y Bulgaria. Con el fin de simplificar la compleja filosofía del gnosticismo, la dividiremos en dos vertientes. Una afirma que la creación del mundo material originó un estado de maldad primigenia, provocado por el demiurgo, ser demoníaco enemigo acérrimo de la perfección original. La segunda maneja la idea de que el demiurgo también se abre al hombre las puertas de la gnosis, es decir, de una vía que le permitirá tener un conocimiento igual o mayor que la de los ángeles que han creado las leyes de este mundo.

La primera de estas dos vertientes pone especial énfasis en el concepto del mal. La segunda en cambio, considera iguales al bien y al mal, porque ante la eternidad no tienen ningún significado, y considera al Diabolo como el señor del conocimiento. Esta vertiente hereda de la Grecia clásica, fue adoptada por algunos hombres del

renacimiento, y más tarde por los rosacruces y francmasones en Italia y Francia durante los siglos XV^o y XV^oII.

El nombre del Diabolo es el mas popular, y la palabra Demonio viene de daimones, acompañantes etéreos de los griegos, que podían ser buenos, malos o neutros. Los antiguos hebreos creían que, el Diabolo era un solo ser, pero ello no les impedía mencionar los numerosos demonios que poblaban los desiertos de Judea, o aquellos que gustaban de posesionarse de los cuerpos de cualquier ser humano. Los demonólogos del Renacimiento negaron que existieran muchos demonios, afirmando que la inmoralidad de éstos hacía innecesaria su reproducción. Con todo, Alfonso de Spina (1430-1491), profesor de Salamanca y confesor de Juan II de Castilla, cifró el número de ángeles caídos en exactamente un tercio de los ángeles celestiales, es decir en la friolera de unos 130 millones. Poco después, el médico alemán Joann Wier, contemporáneo del doctor Fausto y discípulo de Cornelius Agrippa, hizo otro cálculo basándose en las visiones de Juan "el

evangelista", intentando sistematizar las jerarquías de los infiernos. Según el Pandemonium de Wier, a las órdenes de Satán habrían 66 príncipes infernales, cada uno con 666 legiones al mando de 6,666 demonios por unidad.

Entre otros datos curiosos, el Pandemonium de Wier, afirma que Satán fué derrotado por Belzebuth de su trono infernal y está reducido desde hace miles de años al papel político de jefe de oposición. Wier es también el primero en describir con lujo de detalles la jerarquía de la corte infernal. Afirma que el infierno es una monarquía cuyo poder judicial es independiente del trono; que la cancillería es más importante que todos los demás ministerios, y que existe un departamento de gastos secretos, que incluye especialistas en diversiones, juegos de azar, prostitución, arte escénico, etc., y su lógica proyección del mundo de los vivos.

Volviendo al antiguo Diablo judeocristiano. Perverso y maligno, a continuación se ofrece una lista de algunas de las manifestaciones del llamado "Príncipe de las

Tinieblas”, que fueron elaboradas por los especialistas a lo largo de varios siglos.

Abbadon:

Jefe de los demonios de la séptima jerarquía y “Rey de las Langostas” o “Gran Destructor” en el Apocalipsis de San Juan.

Asmodeo:

El archidiablo y, según algunos autores, la antigua serpiente que encandiló a Eva. Colin de Plancy lo describe como uno de los demonios de más rancio abolengo, superintendente de las casas de juego de los infiernos. Es uno de los grandes protagonistas del juicio de Loudun. Según Álvaro Cunqueiro, fue amigo de Oscar Wilde en una de sus últimas apariciones y responsable de “la gran industria porno-europea” contemporánea.

Astarot:

Antigua divinidad solar de los sidonios y filisteos del infierno. En este mundo es protector de empresarios y banqueros. Su figura es la de un ángel muy feo que emana un olor insoportable.

Ball:

Adorado antiguamente por los caldeos y babilonios, y algunas veces por los israelitas. Es el general en jefe de las fuerzas del mal, la mayor potencia militar del infierno.

Basformet:

Idolo de los templarios cuya forma (macho cabrío en la cabeza y patas, mujer en pecho y brazos) aparece en el arcano decimoquinto del Tarot, es decir el Diabolo.

Belzebuth (o Belcebú):

Príncipe del imperio satánico es el segundo en jerarquía infernal, justo después de Satán.

Blefegor:

Es el demonio de los inventores, de los descubrimientos y soluciones ingeniosas. Se representa con la boca siempre abierta, o bien, con una figura femenina joven y bella con la vagina siempre abierta.

Levithan:

Gran almirante del infierno, consigue fama y honores a los hombres y mujeres mundanos.

Lilith:

Reina de los súcubos y la más antigua de las diablasas. Según los antiguos hebreos y musulmanes, fué amante de Adán años despues de que este se separara de Eva. Disfrazada de mujer asada, se aprovecha de la noche para atacar a los niños y adultos, y adora matar a recién nacidos.

Lucifer:

Emperador de los infiernos que antes de la Caída, fue

el mas bello y perfecto de todos los ángeles. Uno de sus títulos era el de suma virtud y aún recibe el nombre de "Lucero del Alba". Por su esplendorosa presencia, pero la hermosura es mas bien melancólica, pues una sombra de dolor cubre su rostro.

Nergal:

Antigua deidad mesopotámica de carácter maligno, es para los cristianos un diablo tenebroso, jefe de la policía infernal y primer espía al servicio de Beczzebú. En la tierra protege a los organismos represivos y a las "fuerzas del orden".

Satan:

Es el diablo por antonomasia, que como el Ahrimán persa, sustrae, destruyéndola, la buena palabra sembrada por las escrituras.

Sidragaso:

Sólo tiene un poder; ninguna mujer puede resistirse a

desnudarse si él se lo ordena. Lo que luego haga la mujer corre por cuenta del cliente, ya que Sidragaso no puede hacer nada para ayudarlo. Para hacer con una mujer todo lo que se desee es mejor invocar a "Satanachia", el gran general del infierno.

Capítulo Vºg

Las alusiones del Nuevo Testamento a una jerarquía en los ángeles, con Miguel como arcángel jefe, están considerablemente desarrolladas en las especulaciones de la literatura posbíblica judía y cristiana, que también desarrolla la idea de los ángeles demoníacos o caídos mencionados en el Génesis 6, que es el caso de Satán o Satanás que es el ángel caído personificación e instigador del mal.

El término deriva del verbo hebreo "satan", que significa oponerse.

La traducción de los Setenta de "satan" por "diablos" dio origen al término diablo. Ambos términos se emplean generalmente como sinónimos.

Satán es la personificación del mal y las cualidades negativas de la humanidad.

Es entendido como tentador, impostor y mentiroso, como

La causa de los sentimientos y acciones inmorales y que tiene poder de muerte y destrucción sobre los cuerpos y almas de los seres humanos.

En la literatura judía, Satán residía junto con otros poderes demoníacos y negativos en la atmósfera inferior. El cristianismo ha considerado el infierno, lugar de atroz tormento debajo de la tierra, como el lugar que habita Satán.

El término Satán aparece por primera vez en el Antiguo Testamento, donde significa inicialmente adversario u oponente y se puede usar tanto para seres humanos como para ángeles.

En este último caso, el término describe una función similar a la del fiscal en un tribunal legal.

Hacia el final del período del Antiguo Testamento, y especialmente durante el período intercanónico, Satán llegó a ser más estrechamente identificado con el mal. Esta tendencia se debió probablemente a la influencia del dualismo persa.

En el Nuevo Testamento la identificación de Satán con el mal continúa y se fortalece.

A Satán se le entiende como opuesto a Cristo y es visto como una fuente de tentación.

Existe también cierta especulación relativa a los orígenes de Satán y discusión sobre su definitiva derrota escatológica que ha comenzado con la muerte y resurrección de Cristo.

Otras muchas religiones cuentan con un concepto similar del mal personificado.

Así, en el Corán encontramos los conceptos de "Shaytan" e "Iblis".

Estos dos conceptos cubren la mayor parte de los significados contenidos en el concepto judeocristiano de Satán.

Las principales diferencias están en que Satán es acusado de oponerse a la revelación divina y que la causa de su caída es su negativa a inclinarse ante Adán.

Una personificación similar del mal se encuentra también en el budismo en forma de "Mara".

Este ser posee muchas de las cualidades de Satán pero se diferencia en que no es un ángel caído.

La maldad comenzó con la caída de un ángel. Este ángel arrastró una multitud de otros ángeles. Leamos

Apoc. 12: 4 "Su cosa arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto se hubiera dado a luz".

** Es difícilísimo hallar la razón del por qué un ángel de Dios, sin tentación de afuera, y viviendo en la misma presencia de Dios, y que debe haber sabido la diferencia entre la luz moral y las tinieblas morales, escogió estas últimas. Esto es algo que los más grandes teólogos jamás han podido solucionar.*

** Hay algo que debemos puntualizar, y hacerlo claramente, y es que, acerca del complejo tema de la caída de los ángeles, es imperativo, a la luz de lo revelado acerca de Dios, que reconozcamos la verdad inmutable, que Dios es Santo y en ningún sentido es Él el causante del pecado angélico, ni indirecta ni directamente.*

** Es la opinión de una gran mayoría de teólogos que estos seres llamados algunas veces espíritus malos o inmundos, principados, potestades, gobernadores de este*

mundo, maldades espirituales en lugares celestiales, etc. Son los mismos demonios (daimones). En el mundo espiritual hay sólo un diablo (diablos) y muchos demonios (daimones) Estos malos espíritus son descritos como pertenecientes al mismo orden de ser de los ángeles buenos. La condición original de los mismos era de santidad, un estado que no guardaron.

Satanás y sus seguidores causan todo el mal de la tierra. Él una vez fue el ángel más perfecto de Dios, el querubín más hermoso de todos. Él era tan espectacular que consideró, que se le adorase igual que a Dios. Para alcanzar sus propósitos se fijó en Adán y Eva. Él sabía que cuando la tierra se llenara de gente, estas personas adorarían a Dios. Pero él quería esta adoración solo para él. Usó el disfraz de una serpiente para engañar a Eva y que desobedeciera a Dios.

Cuando él le habló a ella, acusó a Dios de mentirle a ella y Adán. Él acusó a Dios de negarles el Conocimiento a ellos. Esta fue la primera mentira y por esto se convirtió en Diablo, que significa "Calumniador o Difamador", y en Satanás, que significa, "Opositor".

(Antes de convertirse en "Opositor", a Satanás se le conocía como, Lucifer, que significa; "El que da Luz", "Estrella de la Mañana", "La más brillante del cielo". En algunos escritos se le identificaba con la estrella de Venus, que es el astro de la mañana.)

Desde entonces Satanás compite con Dios por que los humanos lo adoren. Él es la tentación para que toda la humanidad actúe mal y se alejen de Dios. se sabe que tentó a Jesús (Mateo 4:8-9). Satanás puede aparecer como Ángel de Luz (II Corintios 11:14). En el Islam a Satanás se le conoce como Iblis. También se le conoce como, "El Gran Dragón" (Revelación 12:3, 7-9). Se ha pensado que Dios esta usando a Satanás, como herramienta, para que la humanidad llegue a la perfección a través de las tentaciones. Dios sabe que al final la humanidad triunfará sobre Satanás y alcanzaran la perfección.

Algunos títulos de Satanás son; Ángel de la Maldad, Padre de la Mentira, Príncipe de las Tinieblas, Dios del bajo Mundo, Príncipe de los Espíritus Malignos, Guardián del Infierno. Otros

nombres de Satanás son; Beliar, Belzebú y Mastema. El equivalente femenino de Satanás es, Leviatán.

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:51 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



El Angel Samael

Como figura talmúdica se asemeja a la destrucción y a la seducción. Algunas otras leyendas lo relacionan equiparablemente con Satán o Satanás. Este último, ha sido simplemente identificado así-opuesto a su epíteto Lucifer- en los libros de Enoch, el cual atribuye como Satanael a su nombre angélico. El Talmud, habla de Samael, como "el ángel guardián de Esau". Samael es el ángel que representa la severidad de Dios, pero también el poder para lograr la Victoria por encima de la Adversidad y Adversarios con la fuerza de la Virtud y su gran Poder. . . Sus atributos pueden ser una espada, una lanza o un martillo. Es el ángel que rige la fuerza del cuerpo celeste de Marte y por ello está relacionado con el coraje y el valor y lucha para

enfrentarse a cualquier cosa. Gran protector frente a los peligros de los planos físicos y no físicos. Básico potencializador de la salud y el amor, son las características claves a las que puedes recurrir para pedirle a este ángel. Ayuda a soportar mejor el dolor, e incentiva la sana ambición y competencia, así como las capacidades de organización y liderazgo. La Tábala, describe a Samael como la "severidad de Dios", y es denominado el quinto arcángel del mundo de briañ. Se dice que Samael tiene que tomar a Lilith como su esposa después de que ella dejara a Adán.

La historia que envuelve este nombre es bastante compleja, pues así como tradiciones antiguas lo señalan como un ser relacionado al mal, como anteriormente lo mostré, existen las tradiciones que lo engalanan como un ser de luz. Según la angeología gnostica, Samael es un arcángel regente del planeta Marte; y es el Gnosticismo donde "Víctor Manuel Gómez" se declara la encarnación de Samael, el arcángel. Lo cual ya me parece bastante atrevido -por no llamarlo de otra manera-.

Dentro de la angeología, desde el estudio de la teología cristiana, el nombre de Samael no se asocia con Satanás. La Biblia en su tradición judeocristiana solo asocia ciertos nombres con el mal. Como lo son: Satanás, Diablo, Beelzebú, Abadón, Aposión y Belial.

El Ayudante de Dios Es el regente de la quinta sephira, el Ángel de la consolación, el intermediario entre las oraciones del pueblo de Israel y los principales del séptimo Cielo, es el Director de los Serafines, rige sobre el planeta Marte y es conocido como el gran Arcon que guarda las ventanas del Cielo. También es conocido como Samael o Pregunta de Dios. Es este Ángel al que se acude cuando hay dudas sobre cualquier cosa Su planeta regente es: Marte Vela: Roja Día: martes Signo zodiacal-Aries Incluimos un ritual básico en el que se invoca a Samael, a partir del cual el lector no tendrá ningún problema en construir uno similar para cualquier propósito particular.

«Destierro» significa el acto de eliminación, despido, expulsión o exclusión. Tomemos un caso común en el que

es frecuente tener que ayudar: el destierro o eliminación del mal o las influencias malignas.

El mal, si es conocido, se puede representar con las velas apropiadas, por lo que daremos algunos ejemplos. Si el mal fuera una persona celosa o envidiosa que es bien conocida, se representará con la vela zodiacal apropiada, sobre la que habrá puesto un poco de cera negra para indicar la intención maligna. Los celos pueden simbolizarse con una vela verde oscuro/negra, y la envidia con una vela amarilla/negra, flanqueando a la vela zodiacal negada; el odio y la animosidad se pueden representar con una vela roja (de color rojo fuerte si lo desea), de nuevo con cera negra. Para una persona despótica y tiránica, que por su autoridad está haciendo la vida insostenible, utilice una vela naranja/negra o púrpura/negra, etc. Ver Diagrama Pueden poner estas velas junto a la vela zodiacal apropiada (si se conoce), o utilizarlas por sí solas. Creo que con esto basta para demostrar cómo se hace.

Si el mal es desconocido -como utilizaremos en nuestro ejemplo-, utilizar velas negras para representarlo. Si se

sabe que el mal procede de una dirección específica, como por ejemplo una casa, coloque sus velas representantes del mal en la posición apropiada (utilice su brújula y un plano); poniendo luego las velas defensivas en la posición adecuada sobre su altar, delante de esa dirección. Si se siente que el mal está alrededor, o la dirección es desconocida, entonces simplemente rodee la vela zodiacal de la persona como veremos en nuestro ejemplo. Elementos necesarios. - Incienso; Vela de Astar; vela zodiacal para el petionario; 4 velas negras, 4 velas rojas, 4 velas blancas. Velas de altar

Las velas de altar son las que se colocan en la parte posterior del altar. Se suelen utilizar dos velas, y ese número es el que prefiero personalmente; pero puede utilizar una si lo desea, colocada en el centro por la parte posterior de su altar. Estas velas deben ser siempre de color blanco. Cómpralas lo más altas y hermosas posible. Si puede conseguir las, utilice velas de cera de abejas, pues representan a la deidad o dios - cualquiera que sea su religión o filosofía religiosa - y al reino espiritual, que es la esfera con la que está tratando de contactar y obtener un vínculo, sirviéndose las velas

de astar como «puente» con ese reino. Ocasionalmente, oirá que las velas de astar no son realmente necesarias y pueden omitirse, pero su eliminación rompe el esquema de las tres velas, de astar, del Zodíaco y de ofertorio, la ubicua pero sagrada «trinidad» de la mayor parte de las religiones, reduciéndolo así a un esquema de dos y a la «dualidad».

En el plano terrenal, la dualidad es con frecuencia la causa de nuestros conflictos y problemas, y es a menudo el motivo de lo ritual en primer lugar. Las velas de astar deben dominar éste literalmente, incluso cuando al arder hayan reducido su tamaño. Con gran frecuencia, son las primeras en encenderse y las últimas en apagarse, pues «yo soy el Alfa y el Omega, lo primero y lo último». Duración del ritual (máximo).- Nueve días consecutivos preferiblemente, o nueve martes consecutivos (siempre en las horas de Marte.

Un ritual de destierro entra en este caso particular sobre el planeta Marte, que es una fuerza marcial, defensiva y combativa, y rige -entre otras cosas- la defensa, los soldados y la guerra, Empiece en martes en

la hora de Marte. Marque sus velas en nueve periodos de tiempo -o marque una para que le sirva de indicador del resto-.

Encienda el incienso del planeta. Deberá ser incienso fuerte y estimulante, incluso un poco ácido. Encienda la Vela Zodiacal del peticionario; si lo desea, puede poner una Vela Zodiacal que le represente a usted y situarla junto a la vela zodiacal del peticionario.

En el curso del ritual, nombre al peticionario, declarando su deseo de ayudarse en este período de adversidad. Encienda las velas negras, recordando utilizar una fuente separada para esto, nunca la vela zodiacal. No utilice las velas negras para encender ninguna otra, a no ser que sea una vela maligna, destructora, etc. Contemple su luz maligna y destructiva durante un tiempo, intentando visualizar las fuerzas malignas y depresivas actuando sobre la vida del peticionario, y los resultados que le han llevado a pedirle ayuda. Invoque entonces al ángel Samael, el ángel del planeta Marte, para que venga a ayudarse en este asunto.

Su invocación puede ser semejante a ésta:

« Señor Samael, ángel del planeta Marte.

Te llamamos a ti, ángel grande y protector, para que ayudes y defiendas a □□□ que está indefenso contra este ataque maligno en todos los niveles. Luchador de las causas justas sobre el mal y los malhechores, campeón de los indefensos, te pedimos tu fuerza para destruir y abatir este mal, con tu fuego sagrado y purificador, y para que limpies esta iniquidad.

En el nombre del Supremo Creador Cósmico de todas las cosas. . . ¡Así sea!»

Tomando el fuego de una de las Velas de Astar , encender las cuatro velas rojas de las esquinas. Trate de imaginar que tiene un gran problema, quizá está incluso en posible peligro, en la oscuridad y sin consuelo, viendo entonces los pequeños fuegos de respuestas que vienen en su ayuda.

En este punto, puede utilizar con beneficio el salmo 3, el 59 o el 70. Cuando las cuatro velas rojas hayan

llegado casi a la primera marca, acérquelas una sección hacia la Vela Zodiacal del centro, y aleje las cuatro velas negras una sección con respecto a las velas zodiacales. Cuando se alcance la primera marca, apague las velas en orden inverso al que las ha encendido. Las Velas de Astar se dejan hasta el final y se les permite arder un poco más, apagándolas con la oración de cierre -del mismo modo que fueron encendidas con la oración de apertura-. Entonces podrá retirarse ritualmente de su astar (invirtiendo el procedimiento del acercamiento ritual). Los restantes días del ritual son repetitivos del proceso del primero. Comienza al día siguiente (miércoles) en las horas de Marte, utilizando esa hora hasta el último día del ritual (las tablas de horas planetarias le indicarán cuál es).

El último día del ritual tendrá las cuatro velas rojas de protección alrededor de la vela zodiacal del peticionario, y las velas negras totalmente alejadas de la del peticionario. Hacia el séptimo día, puede poner sus cuatro velas blancas en los lugares que ocupaban las cuatro velas negras cuando empezó el ritual.

Enciéndalas con el fuego de una de las Velas de Astar

, dejándolas arder completa y naturalmente el último día, y cerrando el ritual como antes. Si la ayuda la necesitara alguna persona de poder, autoridad y posición, reemplazaría entonces las velas rojas por velas naranjas (por el Sol).

Si estuviera relacionada con la Ley, la Iglesia o la Universidad, utilizará velas púrpura (Júpiter); si tiene necesidad del consuelo del amor y el afecto, matrimonio o cualquier tipo de compañía, utilice velas azules o rosas (Venus/Libra). Se puede buscar ayuda para la enfermedad, quizá una desarmonía mental o una afección nerviosa, en cuyo caso utilizará velas amarillas (Mercurio) para el peticionario, etc.

En todos los casos, elimine lo negativo y lo destructivo aportando lo positivo y constructivo. Si una persona se ve afligida por enemigos conocidos (tiene que estar muy seguro de esto para hacerlo), se representan con las velas zodiacales correctas y negadas, alejándolas lentamente de la vela del peticionario hasta que las velas de la petición se pongan entre los opresores y el oprimido.

Una persona de gran convicción religiosa puede ampliar este efecto utilizando velas púrpuras y rojas, siendo la «roja» el ángel protector y la «púrpura» la Iglesia. Para la «protección del amor», utilice rojo y rosa o rojo/rosa.

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:47 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



Angeles Caidos – Angeles Oscuros

La existencia de ángeles es un fundamento de la doctrina católica, explícita en la Biblia y, unánimemente, recibida de la tradición apostólica.

La creencia en estos seres fue confirmada en el denominado Concilio Lateranense IV, reunido en el año 1215, cuyos preceptos ha retomado el Concilio Vaticano I en relación a las creencias acerca del Génesis del Mundo.

Sin embargo, cabe mencionar que existen ángeles benevolentes y también demonios:

el Señor creó a los ángeles para vivir en imperecedera felicidad, pero cada uno de ellos debió ser evaluado.

Algunos de ellos decidieron rebelarse contra su Creador.

Por ello, podemos afirmar que -según la Fe Cristiana- existen ángeles llamados a declararse en favor de Dios o contra Dios mediante un acto

radical e irreversible de adhesión o de rechazo de su voluntad de salvación (JP2, 30,VII,86).

Con respecto al Evangelio de San Pedro, se caracteriza a Jesucristo sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso luego de haber subido a los cielos.

A él se sometieron ángeles, potestades y poderes

¿Qué son los “ángeles oscuros”?

En las diferentes religiones, un “ángel caído” es aquél que se ha exiliado del cielo. Tal destierro es frecuentemente un castigo infligido por desobedecer o rebelarse ante el Señor. Una fuente temprana de información acerca de Demoniología es la otorgada por el profeta Zoroastro, que se piensa que ha influenciado las creencias judeocristianas. El ángel caído más conocido es Satanás. Según algunas tradiciones, los ángeles caídos vagarán por la Tierra hasta el día del Juicio Final.

Existen innumerables creencias acerca de los ángeles caídos.

Muchos hablan de su libre albedrío, de su lujuria, su orgullo o incluso de la incomprendibilidad de los actos de Dios.

Causas como la Lujuria y el Orgullo han sido considerados motivos centrales para la caída de algunos ángeles. Dios pidió a los “vigilantes” -un selecto grupo de ángeles- que asistieran a la creación de Edén.

Estos vigilantes (también llamados “Grigori”) descendieron a la Tierra y vieron a las hijas de hombres, de las cuales se enamoraron. Según algunos textos, varios Grigori se desposaron con estas humanas y tuvieron descendencia. Esto encolerizó a Dios, por ello los echó del Paraíso y los convirtió en verdaderos demonios.

Otra causa fue la rebelión de Lucifer contra Dios. El orgullo - considerado el más grave de los siete pecados capitales - condujo a la expulsión celeste de ciertos seres, incluyendo al rango más elevado de ángeles. Lucifer era el primer y más poderoso ángel creado por el Señor. Con inteligencia, belleza y energía, Lucifer estaba en segundo lugar, después del mismo Dios.

Desafortunadamente, Lucifer llegó a ser tan ambicioso y egocéntrico que decidió competir con el Todopoderoso.

Esto lo llevó a su expulsión del Paraíso.

Los teólogos católicos han especulado que la encarnación de Cristo fue revelada a los ángeles, y que aquellos que no aprobaban la naturaleza humana como digna de tal don, se rebelaron contra Dios.

Esta sería la principal razón que movilizó la orgullosa conducta del ángel Lucifer (cf. Suarez, De Angelis, lib. VII, xiii)

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:45 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



¿Porqué se caen los ángeles?

Hay varias conjeturas en relación a la caída de los ángeles; la mayoría teniendo como respuesta principal el libre albedrío, lujuria o vanidad, o la falta de entendimiento de los actos de Dios. El eterno afán convertirse en su propio Dios.

Nota:

El libre albedrío es la creencia de aquellas doctrinas filosóficas que sostienen que los humanos tienen el poder de elegir y tomar sus propias decisiones. El concepto ha sido extendido en ocasiones a los animales y a la inteligencia artificial de las computadoras. Muchas autoridades religiosas han apoyado dicha creencia mientras que ha sido criticada como una forma de ideología individualista por escritores tales como Baruch Spinoza y Carlos Marx.

La frase es comúnmente usada y tiene connotaciones objetivas al indicar la realización de una acción por un agente no-condicionado íntegramente ligado por factores precedentes y subjetivos en el cual la percepción de la acción del agente fue inducida por su propia voluntad.

El principio del libre albedrío tiene implicaciones religiosas, éticas, psicológicas y científicas. Por ejemplo, en la ética puede su poner que los individuos pueden ser responsables de sus propias acciones.

En la psicología, implica que la mente controla algunas de las acciones del cuerpo, algunas de las cuales son conscientes.

En el reino científico, el libre albedrío se puede percibir en las acciones del cuerpo, incluyendo al cerebro, no siendo determinadas enteramente por la causalidad física.

La existencia del libre albedrío ha sido un tema central a través de la historia de la filosofía y la ciencia.

PUBLICADO EN

- [ANGELES CAIDOS](#)

ON AT 1:44 PM [DEJAR UN COMENTARIO](#)



nombres de algunos de los angeles caidos 2

Aamon:

Uno de los tres demonios al servicio de Satachía, también conocido como Mammon. Su nombre significa riquezas, induciendo a la avaricia. Se dice que es regente de Inglaterra.

Abaddon:

(El Destructor) en el libro de las Revelaciones, es el ángel o estrella del abismo sin fondo que encadena a Satán por mil años. Se dice que fue el ángel invocado por Moisés para que enviara las terribles lluvias que arrasaron Egipto. En muchos libros apócrifos, Abaddon es considerado una entidad demoniaca, como en Ángel de la Muerte, como un demonio del Abismo.

Abaddona:

(El Arrepentido) Uno de los Serafines rebeldes, más tarde se arrepintió de su pecado contra Dios.

Abezi-Thibod:

Uno de los príncipes infernales que rigen Egipto, quien luchó contra Moisés y endureció el corazón del Faraón contra este. De acuerdo al Testamento de Salomón, era hijo de Beelzebub.

Abigor:

Demonio Superior, Duque de los infiernos, hermoso caballero que lleva lanza de estandarte o cetro, y cabalga sobre un monstruo alado. Manda 60 legiones infernales. Conoce el porvenir, los secretos de la guerra y el arte de hacerse amar por sus soldados.

Abrajas:

El más antiguo de los dioses, según ciertos sirios y persas, su nombre está compuesto de las 7 letras griegas cuyo valor numérico es igual a 365. Los Basilidianos, herejes del siglo II, le hacían el jefe de 365 genios que regían los días del año. Había enviado a Cristo a la tierra como un _espectro benévolo_. Su nombre ha dado al Abracadabra mágico llevado como filacteria. En demonología, ha pasado a ser un demonio coronado, con cabeza de gallo, grueso vientre, pies de serpiente y cola

raquítica, que lleva un látigo. También conocido como Abracax.

Adirael:

Uno de los ángeles caídos, al servicio de Beelzebub.

Addu:

El Dios Babilonio de la Tormenta, también llamado Adad.

Adramelech:

Presidente del alto consejo de los diablos, intendente del guardarropa de Satán. Se le representa bajo forma de mula con torso humano y cola de pavo real. En Defarvaïm, en Asiria, se le consideraba el Dios Sol y se quemaban niños en sus altares, en honor a esta Deidad. De acuerdo a otros textos, Adramelech, en la jerarquía infernal, le corresponde el octavo sitio en los diez Sephitots malignos del Árbol de la vida.

Agalariept:

Gran general del infierno, comandante de la segunda legión, tiene el poder de descubrir todos los secretos.

Agares:

Gran Duque de las regiones del este del infierno. Comanda 31 legiones. Él otorga propiedades, poder, títulos, incita al baile y enseña todos los lenguajes. Perteneciente al Orden de las Virtudes, se muestra bajo la forma de un Lord Benevolente, montando un cocodrilo y llevando un halcón en su puño.

Agramainio:

El gran espíritu de la maldad, orado por Guicciardini en su himno a Satán (_Inno a Satana_ 1863)

Agramon:

Demonio del miedo.

Ahharu:

En Demonología Asiria, se tratan de salvados vampiros.

Asini:

Poderoso Duque infernal que se representa de un hombre hermoso, con tres cabezas, la primera como de serpiente, la segunda de hombre, con dos estrellas en la frente, y la tercer cabeza, como de gato. Monta una serpiente y carga un atizador flameante con el que causa destrucción. Suele dar la respuesta verdadera, en cuanto a temas de importancia.

Asastor:

Genio malhechor para los antiguos. Demonio severo, que encarna la némesis y la felicidad. Algunos lo confunden con Azazel, otros con el ángel exterminador y otros con Raam.

Asocer:

Gran Duque de los infiernos, representado en caballero cornudo con cabeza de león. Manda 36 legiones. Su caballo con patas de dragón es enorme. Enseña los secretos del cielo y de las artes liberales.

Asouqua:

Un demonio femenino, que también es un súcubo y un vampiro, que cansa a los hombres y los conduce al suicidio.

Amducias:

Gran Duque infernal. Manda 29 legiones. Tiene cabeza de unicornio, pero aparece bajo forma humana y da conciertos invisibles. Los árboles se inclinan a su voz.

Amón:

También conocido como Amón, es Marques de los Infiernos. Manda 40 legiones. Cabeza de serpiente vomitando llamas, cola de serpiente. A veces aparece con cabeza de búho u cuerpo humano. Conoce el pasado y el futuro.

Amudiel:

Un ángel caído.

Amy:

Uno de los ángeles caídos, en un tiempo perteneciente al Coro de los Ángeles y al Coro de los Poderes. Esta entidad enseña los secretos de la astrología y las artes y se reveló a Salomón, que volverá a su gloria en el cielo, dentro de 1200 años.

Ananel:

Perteneciente al Orden de los Arcángeles, enseñó a pecar a los seres humanos.

Andras:

Marques de los infiernos. Manda 30 legiones. Cabeza de mochuelo, cuerpo desnudo de ángel asado, cabalga sobre un lobo negro y blande una espada.

Araxiel:

Uno de los ángeles caídos.

Araziel:

Uno de los ángeles, que sostuvo relaciones prohibidas con las hijas de los hombres.

Arioch:

Demonio de la venganza, diferente de Asastor.

Únicamente es vengativo cuando es contratado para hacerlo.

Asbeel:

Uno de los ángeles caídos.

Asderel:

Uno de los ángeles caídos, que le enseñó a los seres humanos, el misterio de la Luna

Asmodeo:

Identificado a veces con Samael, la serpiente que sedujo a Eva. Príncipe de los infiernos con tres cabezas: de toro, de hombre coronado con asiento de fuego y de carnero. Jes de oca y cola de serpiente. Cabalga un dragón y manda 72 legiones. Superintendente de las casas de juego, siembra el error y la disipación. Vencido por el Rey Salomón, quien se obligó a ayudarse a construir el templo. Este demonio aparece por primera

vez en el libro apócrifo de *Tobit*, cuando el demonio se enamora de una mujer llamada *Sarah*, hija de *Raguel*, quien ya estaba casada con 7 hombres. El demonio celoso, comenzó a matar a cada uno de los maridos de *Sarah*, hasta que ella le pidió ayuda a Dios, y este mando al Arcángel *Rafael* a derrotar al poderoso demonio.

Astaroth:

Astaroth es el nombre otorgado a un varón, por la encarnación medieval de una poderosa Diosa-Demonio, de nombre *Astoreth*. Archiduque del occidente de los infiernos. Representado como un ángel coronado, desnudo enclenque sosteniendo una víbora en la mano izquierda y cabalgando a lomos de un dragón. Tesorero infernal, ve el pasado, el presente y el porvenir; detecta los deseos secretos y concede protección a los grandes. Adora hablar acerca de la gran caída de los Ángeles, y dice haber sido el castigado injustamente, alegando que un día recuperara su lugar entre los ángeles del cielo, como el príncipe de los Tronos que solía ser. De acuerdo

al Grimorium Verum, Astaroth: reside ahora en América.

Ayperos:

Príncipe de los infiernos, comanda 36 legiones. Se representa como un buitre o como un águila.

Azazel:

Uno de los Jefes de los doscientos ángeles caídos, según el primer libro de Enoch. En el libro, el Apocalipsis de Abraham, se describe a Azazel como un demonio terrible con 7 cabezas de serpiente, catorce caras y doce alas. Antes de su caída, pertenecía al Coro de los Angeles.

Baal:

Gran Duque del infierno. Reina en la parte oriental, manda 66 legiones, tienes tres cabezas: gato, hombre coronado y sapo. Su torso somudo termina en patas de araña. Hace invisibles y astutos a aquellos que se invocan. Divinidad principal de los babilonios, de los

caldeos, de los fenicios y de otros pueblos orientales. Se le sacrificaban terneras y bueyes, y las mujeres se prostituían en su honor. Dios Jehová, lo destronó y mando al infierno.

Baalberith:

Demonio del segundo Orden. Jefe secretario y activista del infierno. Se le ubica entre los más poderosos príncipes del infierno. Originalmente era un Dios Fenicio (Caananita). Fue el demonio que poseyó a una monja Ursulina en Provenza en 1610.

Baalzephon:

Capitán y guardia de los centinelas del infierno.

Bäel:

Demonio citado en el Gran Grimorio, y cabeza de los poderes infernales. Primer monarca del infierno. 66 legiones le obedecen, tiene tres cabezas: de humano, de cangrejo y de gato.

Badriel:

Uno de los ángeles caídos.

Balan:

También conocido como Basam, Baalam y Basemm, es un ángel caído perteneciente al Orden de las Nominaciones, es muy fácil de invocar y prácticamente inofensivo. Como muchos de su especie, responde preguntas acerca del pasado y el futuro. Enseña la astucia y la fineza a aquellos que se lo piden. Se representa como un ser de tres cabezas, toro, hombre con ojos de fuego y carnero. Mas a menudo, desnudo y cornudo, con un gavisán en el puño y montando un oso.

Balban:

Demonio del engaño.

Baphomet:

Ídolo venerado por los Templarios. De origen desconocido, el Baphomet tenía una barba blanca y dos carbunclos por ojos. Su culto era secreto e inmoral.

Estaría representado sobre el cofrecillo árabe de Essaruas como andrógino blagro. En la historia de los templarios, no existe un mayor enigma, que el que encierra el misterioso personaje conocido como Baphomet.

Los mitos acerca de este ídolo, son muy diversos, unos lo nombran como una cabeza humana, con barba, sin barba, con dos rostros, con la cabeza de un macho cabrío, el cuerpo de un hombre y alas. Todos estos mitos, son los que han hecho que se le atribuyan distintos papeles en el mundo de lo místico. En este pequeño diccionario, no se le puede considerar al Baphomet como un demonio, así que daré a conocer todas las teorías que existen entorno a este ser.